



BIOMUSICA Y SHIATZU EN UNA CÁRCEL ITALIANA

(Luca Marchioni)

Que exista una relación importante entre vida y movimiento (así como entre muerte e inmovilidad) parece evidente en el momento de la muerte del ser humano, cuando termina inexorablemente todo movimiento físico, emocional y mental. También los desequilibrios internos de nuestro cuerpo testimonian esta continuidad entre vida y dinamismo: células enfermas vibran a una frecuencia menor y parecen menos luminosas que las sanas.

En muchas culturas del mundo existen costumbres y estructuras arquitectónicas basadas en la idea de que el movimiento es vital. En las tradicionales casas japonesas, por ejemplo, el elemento del agua que fluye está siempre presente y es, justamente, este continuo fluir lo que le confiere la fundamental propiedad purificante, que perdería progresivamente si el agua fuera estancada. Por razones diferentes, pero parecidas, el interior de las cúpulas dedicadas a los rituales cantados de algunas iglesias de Irán están recubiertas con numerosas y pequeñas semi-esferas vacías, para consentir a las vibraciones sonoras prolongar su efecto. En una estructura triangular, por el contrario, la vida del sonido cesaría rápidamente su existencia.

El Shiatzu (digito-presión) y la Musicoterapia Evolutiva - Biomúsica en Regina Coeli (cárcel de Roma) se realizan desde hace varios años, con el propósito y la esperanza de ofrecer a quien lo desee -o lo necesite- una posibilidad más para luchar contra la inevitable tendencia hacia la inmovilidad física y, sobre todo, emocional y mental.

Esta tendencia es, evidentemente y a pesar de todos, causada por la lógica básica de las prisiones, que "bloquean" la persona en un espacio delimitado y en un período de tiempo, congelando con ella su acción de delincuente pero también las principales vibraciones de su vida y de su potencial de re-nacimiento.

No siendo posible discutir en la práctica el discutible valor re-educativo de semejante planteo, es un deber trabajar para la construcción de espacio-tiempos que ofrezcan a la persona recluida el estímulo para discutir el progresivo avanzar del inmovilismo - resultado último de la mala combinación entre "vida" delincencial anterior y presumida re-educación posterior.



El esfuerzo que el encarcelado cumple para participar con continuidad en la construcción de este espacio-tiempo espiritualmente, socialmente e interiormente dinámico (como el que Shiatzu y Biomúsica logran a veces generar), constituye de por sí un primer importante elemento de auto-reeducación. Si es posible, en último análisis, juzgar la acción del preso como destructiva de la propia interioridad, no es posible afirmar lo mismo sobre la persona que cumple tal acción: el hombre es un ser dinámico en evolución continua, cuya acción es un fruto ligado a su contexto.

Cada persona en esta cárcel - establemente o dos veces por semana - tiene frente de sí la posibilidad de cumplir una elección: participar para dar vida a un contexto siempre más estático, mecánico, de "muerte", o apostar por la re-educación, ganándose el privilegio de volver a descubrir aquellas "zonas" de sí mismo, desconocidas o dormidas, que sólo en un contexto dinámico y vivo (si bien sin libertad) pueden volver a surgir desde la estática oscuridad.

Los encuentros, como establecido por la metodología de la Biomúsica, se desarrollan en tres distintas fases: Lúdica, Ejercicios de Biomúsica y un Tercer Tiempo donde se realiza la intervención con el Shiatzu. Esta es una operación didáctica - teórico - práctica que tiende a transmitir a los interlocutores la práctica de las bases de esta técnica de digito-presión. Generalmente, el trabajo concluye con charlas informales y libres sobre los estímulos ofrecidos por los temas tratados y, por suerte, con algún chiste.

Este trabajo se realiza desde hace varios años en la cárcel romana de Regina Coeli, durante dos horas, una vez por semana, siempre con una respuesta muy positiva de los participantes que, espontáneamente, comunicaron sentirse mucho mejor después de los encuentros y, consecuentemente, pidieron aumentar el número de encuentros. Los dirigentes de la cárcel han dado respuesta positiva a este pedido.